

September 87

94-9

El Sencio

CENTINELA



**¿CUAL ES EL MENSAJE
DEL APOCALIPSIS?**

¿QUIEN CONTROLA EL MUNDO?

LOS vientos de las pasiones humanas —orgullo, odio, envidia, sensualidad, egoísmo— azotan sin piedad a nuestro mundo. Como resultado, pareciera que la sociedad misma se va desintegrando.

Zbigniew Brzezinski, consejero de seguridad nacional durante la presidencia de Jimmy Carter, dijo en 1984: "Los factores que causan inestabilidad internacional están predominando sobre las fuerzas que fomentan una cooperación más organizada. La conclusión inevitable de cualquier análisis objetivo de la situación es que la agitación social, la turbulencia política, la crisis económica y las fricciones internacionales se extenderán más y más durante el resto del siglo... Es casi seguro que un número creciente de países del Tercer Mundo llegarán a poseer armas nucleares, y algunos probablemente las usarán en el curso de un conflicto..."

"La amenaza que enfrenta la humanidad no es la hegemonía soviética sino una anarquía global".¹

Y François Mitterrand, el presidente de Francia, declaró: "Creo que el mayor peligro que enfrenta el mundo es el de la carrera armamentista y el hambre, junto con la brecha cada vez más grande entre los países industrializados y el mundo en desarrollo. Sí, hay peligro de guerra y destrucción".

¿Podremos detener la tormenta?

Pareciera que no. Los mejores esfuerzos de nuestros estadistas resultan inútiles o insuficientes. Las recomendaciones de las Naciones Unidas son desoídas y hasta se cuestiona la misma existencia de este organismo internacional. Las reuniones cumbre de las principales potencias se postergan o fracasan, pese a tantas buenas intenciones... Y la tormenta sigue rugiendo.

¿Qué hacer?

En primer lugar, no debemos desesperar. Dios no ha abdicado. Todavía gobierna en el universo. Todavía controla lo que ocurre en este mundo, pese a que la mayoría de sus habitantes se le han rebelado. Todavía es la Roca firme en donde hallamos seguridad, cuando a nuestro alrededor todo se desmorona. Todavía es el Soberano todopoderoso y el Padre lleno de amor que nunca abandonará a sus hijos.

Por otro lado, recordemos que el hombre, y no Dios, es el responsable del caos que prevalece en la tierra. El hombre le entregó al diablo en forma voluntaria el dominio del

mundo, y esta es la causa básica de nuestras calamidades.

Pero, preguntará alguno, ¿por qué Dios no interviene para liberar a la familia humana de esta usurpación maligna?

Contestamos: Dios ha intervenido en el pasado y lo hará también en el futuro a fin de eliminar el mal y todas sus consecuencias. La creación en un comienzo, la encarnación y la crucifixión de Cristo en el centro de la historia, y el juicio final en ocasión del regreso glorioso de Jesucristo, son los tres hechos sobresalientes que muestran la soberanía de Dios y su infinita misericordia obrando en favor de una humanidad sufriente y pecadora.

Falta poco para que la tormenta del pecado y del dolor quede atrás para siempre. Falta poco para que se complete el triunfo del bien y de la justicia, y para que Jesucristo establezca en esta tierra su reino de amor y perfección.

Este número de EL CENTINELA, dedicado al libro de Apocalipsis —el último libro de la Biblia—, nos ayudará a comprender estas reconfortantes verdades. Vale la pena estudiar este libro. Es la revelación especial de Dios para darnos fe y seguridad en estos tiempos turbados. Mediante símbolos impresionantes y profecías asombrosas, se exponen en sus páginas las alternativas del conflicto milenarista entre Cristo y Satanás, entre el bien y el mal. Más aún, se anticipa la victoria inminente y definitiva de Jesucristo y de todos sus seguidores.

Recordemos: Dios vive y reina. El cumplirá sus promesas de liberación.

En medio de la tempestad que sacude al mundo y angustia los corazones, Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza. Confiemos en él.

A menudo pareciera que el destino del mundo descansa en el poder, la avaricia, la sensualidad y la ambición de los hombres. Pero en la Biblia en general y en el libro de Apocalipsis en particular "se descubre el velo, y encima, detrás y a través de todo el juego y contrajuego de los intereses, el poder y las pasiones del hombre, contemplamos a los agentes del que es todo misericordioso, que cumplen silenciosa y pacientemente los designios y la voluntad de Dios".² Y la suya es una voluntad amante, justa y sabia.— T.N.P.

(1) Citado en Encyclopaedia Britannica (1985 Book of the Year), p. 12. (2) E. White, Profetas y reyes, p. 366.



Número Especial sobre Apocalipsis

Lea en este Número:

- Una visita a Patmos 3
- Cómo estudiar el Apocalipsis 4
- ¿Cuál es el mensaje del Apocalipsis? 6
- El Héroe del Apocalipsis 8
- Mi respuesta al llamado del Apocalipsis 11



DAVID K. DOWN

UNA VISITA A PATMOS, LA ISLA DEL APOCALIPSIS

DAVID K. DOWN

Conferenciante sobre temas de arqueología y guía en viajes por las tierras bíblicas.

Y O LE ACONSEJARA a cualquiera que lo pensara dos veces antes de intentar una visita a la isla de Patmos. Tal viaje sólo debe ser emprendido por los jóvenes, los aventureros, o los que se sienten muy motivados. Yo pertenezco a la última categoría. ¿Cómo lo hice?

De Atenas volé hasta la isla vecina de Cos, donde pude inspeccionar unas ruinas romanas cercanas a la bahía. Después de 24 horas de espera, el barco finalmente se acercó al muelle y subí a bordo en medio de fuertes vientos. A las cinco de la mañana llegamos a Patmos y me dediqué a buscar un hotel entre las callejuelas oscuras. Desperté al hotelero y logré dormir unas pocas horas más.

EN EL MONASTERIO

Un deslumbrante cielo azul y un brillante sol me recibieron cuando abandoné el hotel a las nueve y me dirigí a admirar los paisajes de los alrededores. Tomé un ómnibus que me llevaría a un monasterio construido en la segunda montaña más alta de Patmos.

Mientras el vehículo resoplaba al subir la montaña, entablé conversación con un joven, que resultó ser el bibliotecario del monasterio. Al llegar a la capilla me guió hasta su interior, donde los quince sacerdotes de la Iglesia Ortodoxa Griega que están en el monasterio se hallaban ocupados en las liturgias especiales previas al Domingo de la Resurrección. Vestían largos mantos negros y altos som-

breros del mismo color; y todos tenían largas barbas y cabellos recogidos sobre la nuca.

Las campanas repicaron en lo alto mientras mi nuevo amigo me condujo hacia la biblioteca compuesta de un gran número de libros antiguos; entre estos había un libro sobre la filosofía de Aristóteles, la historia de la marcha épica de Jenofonte desde Persia en compañía de sus 10.000 mercenarios y un papiro de juncos correspondiente al siglo VI d. C.

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE PATMOS

Al salir del lóbrego monasterio, pude contemplar un hermoso panorama. Contrariamente a mis suposiciones, Patmos es muy fértil. Vi árboles frutales

florecidos y campesinos que usaban hoces para segar las lozanas cosechas de trigo. Al descender me detuve en una cueva donde, según la tradición, el apóstol Juan tuvo sus visiones.

Desafortunadamente, muy pocos cristianos han escuchado acerca de Patmos, y menos aún han leído el libro de Apocalipsis que fue escrito en esta isla. Esto es lamentable porque el Apocalipsis es una revelación sublime de Jesucristo. Una visita a la isla de Patmos tiene un valor relativo. Lo que realmente importa es estudiar las profecías allí reveladas. "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca" (Apocalipsis 1:3). ◇



COMO ESTUDIAR EL APOCALIPSIS

PEDRO ROENNFELDT

PROBABLEMENTE no haya otro libro en toda la Biblia que llame tanto la atención como el Apocalipsis. Su simbolismo, su mensaje tan amplio y fascinante, invitan a un estudio serio y significativo. Este estudio debe hacerse con reverencia y con la disposición de aceptar y poner en práctica las enseñanzas aprendidas. También conviene reconocer las siguientes características generales del libro de Apocalipsis.

1. Es de interés para todos los lectores

a. El Apocalipsis fue muy valioso para sus primeros destinatarios.

Este libro fue escrito durante un período de tensiones y persecuciones severas para las comunidades cristianas primitivas. Las autoridades romanas pisoteaban cruelmente a todo el que se interpusiera en la trayectoria de sus aspiraciones políticas o religiosas.

“El último libro del canon [Apocalipsis] es obviamente un mensaje para los cristianos que sufrían de parte de uno que era ‘hermano y copartípe en su tribulación’... Fue escrito en una época de crueles persecuciones desencadenadas por el Imperio Romano. Ignorar este hecho es exponer la mente a todo tipo de interpretaciones fantásticas”.¹

b. El Apocalipsis ha mantenido su vigencia a través de los siglos.

Aunque los profetas eran en primer lugar voceros para su tiempo, los mensajes del Apocalipsis son significativos para los hombres y mujeres de nuestro siglo.

Al estudiar este libro debemos interpretarlo de acuerdo con:

- *El contexto histórico*

Debemos preguntarnos: ¿Qué circunstancias favorecieron su re-

dacción? ¿Cuáles eran las costumbres, la cultura y las prácticas de aquella época?

- *El significado específico de cada palabra*

¿Cuál era el significado de cada palabra cuando el escritor la empleó? ¿En qué maneras utilizó S. Juan estas palabras?

- *Los principios gramaticales de la época*

¿Cuáles eran los principios gramaticales existentes en el momento de su redacción?

- *El contexto del pasaje*

¿Qué se ha escrito antes y después del pasaje que está bajo consideración? ¿Cuál es la tendencia del pensamiento total del Apocalipsis?

- *La analogía de las Escrituras*

Debemos reconocer la unidad divina de las Escrituras. ¿Existen pasajes paralelos en la Biblia que puedan ser correctamente empleados para que la Biblia sea su propio intérprete?

2. El Apocalipsis contiene muchos símbolos

a. El simbolismo es judío.

Es difícil encontrar un párrafo en el Apocalipsis que no se inspire en la experiencia de los israelitas. “El simbolismo del Apocalipsis es entera y exclusivamente judío... Los símbolos de este libro debieran ser entendidos con los sentimientos de un judío, y no con aquellos de nuestro propio país o época”.²

El lenguaje del Exodo, las jornadas en el desierto, el cautiverio babilónico, y especialmente el templo, son utilizados, y debieran ser conocidos para interpretarse el Apocalipsis. Cada una de las cadenas proféticas comienza con una visión del santuario “celestial”.

b. *El simbolismo se aplica a la iglesia cristiana como el nuevo Israel (Romanos 2:28-29; Gálatas 3:26-29).*

El escritor se dirige a la iglesia cristiana. "... Juan utiliza el número 12 para subrayar que la iglesia cristiana es el pueblo escogido, heredera directa del antiguo legado judío (Santiago 1:1; 1 S. Pedro 1:1). Como nación escogida debía sufrir persecuciones y disfrutar de la vindicación".³ "La iglesia cristiana absorbe a la judía, hereda sus privilegios y adopta, con un significado más amplio y más noble, su fraseología".⁴

c. *El simbolismo se aplica al pueblo de Dios universalmente.*

El Israel verdadero (los que creen en Jesucristo) está esparcido en todas las naciones; el mensaje de Juan a la iglesia cristiana tiene por lo tanto una aplicación universal.

3. El Apocalipsis contiene muchos contrastes

El contraste entre el bien y el mal en un nivel cósmico, es característico de la profecía apocalíptica. "La Palabra de Dios abunda en contrastes notables y agudos. Se ve lado a lado el pecado y la santidad, para que al considerar a ambos podamos rechazar el primero y aceptar la última... Se nos deja libres para imitar uno u otro... según nuestra preferencia. Los terribles resultados que tiene la transgresión de los mandamientos de Dios se ponen en contraste con las bendiciones que resultan de la obediencia. Nosotros mismos debemos decidir si sufriremos los primeros o si gozaremos de las últimas".⁵

Edwin Thiele hace una lista de los contrastes en el Apocalipsis en su libro *Outline Studies in Revelation* (Estudios bosquejados sobre el Apocalipsis), en la pág. 7. Nótese los siguientes:

La obra de Cristo y de su iglesia	La obra de Satanás y sus secuaces
El fruto del árbol de la vida	El vino de la ira de Dios
La gloriosa victoria de los justos	Derrota total para los impíos
Gozo de los redimidos	Horror de los condenados
El mar de cristal	El lago de fuego
La resurrección para vida	La resurrección para muerte
Promesas para el vencedor	Ayes para el desobediente
Cristo en su trono para siempre	El diablo arrojado al lago de fuego
La nueva Jerusalén desciende en gloria	Babilonia cae en vergüenza y es destruida
El caballo blanco de la victoria	El caballo amarillo de la muerte
Los salvados por el Cordero inmolado	Los destruidos por el León de Judá
El sello de Dios	La marca de la bestia
La virgen sin mácula	La ramera blasfema
"Ven, Señor Jesús"	"Escondednos de la ira del Cordero"

Cuando la escena descrita por el profeta cambia de escenario—de la tierra al cielo, o del cielo a la tierra— no significa necesariamente que un evento sigue al otro cronológicamente. Los eventos a menudo ocurren al mismo tiempo; sólo se está presentando un contraste.

4. En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y concluyen

a. *El Apocalipsis es un mosaico del Antiguo Testamento.*

b. *El Apocalipsis quita el sello al libro de Daniel.*

"En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan. En él está el complemento del libro de Daniel. Uno es una profecía, el otro una revelación. El libro que fue sellado no fue el Apocalipsis, sino aquella porción de la profecía de Daniel que se refiere a los últimos días".⁶

El apóstol S. Juan abrió el libro sellado de Daniel a los creyentes en Jesús.

"Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca" (Apocalipsis 1:3).

c. *El Apocalipsis amplía las palabras que Jesús habló en la tierra.*

Se ha dicho que S. Mateo 24 (y sus pasajes paralelos en S. Marcos 13 y S. Lucas 21) es un Apocalipsis en miniatura.

5. El Apocalipsis está centrado en Cristo y su iglesia

En este libro presenciamos el conflicto entre Cristo y el mal, y cómo esto afecta al pueblo de Dios o su iglesia hasta el momento en que Cristo reine en gloria. El Apocalipsis es una revelación de Jesucristo (cap. 1:1-3) y de su relación con su pueblo (cap. 1:4-20). (En las págs. 8 y 9 se amplía este concepto.)

6. El Apocalipsis contiene lecciones para todos

El Apocalipsis no debe ser leído como un ejercicio intelectual, para sacar de su lectura complicados esquemas del pasado o del futuro. El Apocalipsis presenta la soberanía de Dios, y al mismo tiempo su don del libre albedrío para la humanidad.

Leer el Apocalipsis para satisfacer una aguda curiosidad es perder de vista el mensaje esencial del libro. El propósito del libro es moral y espiritual: conducir al lector hacia una entrega total a Dios y a una relación con Jesucristo, quien murió en la cruz para obtener nuestra salvación. ◇

(1) Albert H. Baldinger, *Interpretation* 2, p. 480. (2) W. Milligan, *Lectures*, p. 25-30. (3) Kiddle, *Apocalipsis*, p. 136. (4) W. Boyd Carpenter, "Apocalipsis", *Ellis-cott's Commentary*, vol. 7, p. 526, 578. (5) *Profetas y reyes*, p. 499. (6) *Los hechos de los apóstoles*, p. 467.



Obediente a las instrucciones divinas, el apóstol Juan registró fielmente lo que le fue mostrado a fin de que nosotros podamos comprender mejor cuánto Dios ama a la raza humana.

Dr. MIGUEL A. GONZALEZ

¿CUAL ES EL MENSAJE DEL APOCALIPSIS?

LAS Sagradas Escrituras indican que Dios no opera en secreto.¹ El, como Soberano del universo, tiene todo el derecho de destruir, sin el menor aviso, a una raza de seres rebeldes que de muchas formas desafían su gobierno y quebrantan sus estatutos; sin embargo, debido a su amante carácter, Dios prefiere revelar sus planes en relación con el hombre. Este es, precisamente, el objetivo del libro de Apocalipsis. Dios revela allí que intervendrá para restablecer el orden en el rincón de la creación conocido como el planeta Tierra.

El término "Apocalipsis" significa "revelación", y fue usado por el apóstol S. Juan

para introducir el gran propósito de su registro inspirado: "Manifestar... las cosas que deben suceder pronto".² Los sucesos revelados en este libro se extienden desde la época del apóstol hasta la actual, por lo tanto, cada generación ha podido verificar aquello que debía "suceder pronto" en su propia época. Esto nos lleva a concluir que la verificación histórica de las diferentes predicciones del libro apuntan al seguro cumplimiento de las que aún no se han cumplido.

¿Cuál es el mensaje del Apocalipsis? En una forma resumida diremos que el mensaje de este libro es múltiple; en otras palabras: en él encontramos una diversidad de elementos, tanto personales como generales. A continuación, destacamos cinco de estos temas básicos que, bajo inspiración divina, apare-

cen en dicho libro.

LA LUCHA ENTRE EL BIEN Y EL MAL

Los estudiosos de las Sagradas Escrituras fueron impresionados durante siglos por el elemento bélico del último libro del Nuevo Testamento. Este elemento belicoso se destaca, en forma particular, en lo que se conoce como las series de siete del Apocalipsis: las siete iglesias, los siete sellos, las siete trompetas y las siete plagas. Esta lucha llega a su clímax durante las postreras plagas.

S. Juan expone con claridad, que el agente que impulsa estas guerras y persecuciones es Satanás. A este ser, que se describe en el capítulo 12 como un ángel que cayó del cielo, también se alude con una variedad de nombres y simbolismos.³ El dragón, símbolo sobresaliente

para describir a Satanás, trabaja intensamente para eliminar dos grandes agentes de Dios en este mundo: Cristo y la iglesia. Lo curioso es que cada derrota que sufre, en lugar de desalentarlo lo torna aún más violento. Su ira aumenta al verse derrotado, y se levanta para idear algún nuevo plan con el cual intentar su victoria. Y todo "porque sabe que le queda poco tiempo".⁴

LAS APELACIONES DEL APOCALIPSIS

El segundo tema común en el Apocalipsis es el de apelación o llamado. El lector puede sentir el llamado de Dios a su corazón a medida que estudia dicho libro. Por ejemplo, allí se afirma: "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas".⁵ En los ca-

El autor es doctor en Teología pastoral y profesor de religión en el Antillian College, Mayagüez, Puerto Rico.

pítulos segundo y tercero sobresale la apelación personal a prestar atención a Dios, con la frase: “el que tiene oído, oiga”.⁶ El capítulo 14 contiene una apelación a temer a Dios y darle honra guardando sus mandamientos.⁷

Otra apelación conmovedora es la de Apocalipsis 18:4, que dice así: “Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas”. Esta serie de apelaciones personales culmina con el último llamado: “El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”.⁸

LAS PROMESAS DEL APOCALIPSIS

Otra cuestión prominente del Apocalipsis es la relacionada con las promesas divinas de restauración. Abundan las bendiciones y promesas para los que aceptan las advertencias que allí se declaran. Los capítulos 2 y 3 presentan siete promesas para los que salgan victoriosos en la lucha contra el mal.⁹ Las promesas del Apocalipsis garantizan la segura derrota de Satanás y de sus fuerzas.¹⁰ Los dos capítulos finales de este grandioso libro se dedican, casi exclusivamente, a enumerar las bendiciones y promesas de Dios para los redimidos. Es digno de destacar aquella gran promesa que dice: “El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”.¹¹

LOS JUICIOS DEL APOCALIPSIS

Otro elemento destacado en el Apocalipsis es el juicio. El

estudio detenido de esas porciones del libro estremecerá al lector, porque los juicios del Apocalipsis sobre Satanás y sus huestes se cuentan entre los más terribles de las Escrituras. Estos juicios pueden clasificarse así: contra personas, contra organizaciones político-religiosas, y contra el mundo.

Por medio de los primeros se apela a los individuos por separado. Nadie puede decir: “Esto no es para mí”, pues Cristo dice: “Si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”.¹² Otro solemne juicio personal dice: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, ... y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero”.¹³

Los segundos van dirigidos especialmente a los sistemas de apostasía, tanto de ayer como de hoy. Los juicios relativos a la iglesia apóstata durante los

primeros siglos se registran en los primeros capítulos, y los juicios relativos a la iglesia apóstata en nuestra época se presentan en los capítulos 13, 14, 17 y 18. El pasaje más claro en relación con la apostasía eclesíástica de nuestros tiempos es el de Apocalipsis 14:8: “Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”. Los juicios divinos contra la Babilonia mística son mencionados, en detalle, en los capítulos 17 y 18.

Los juicios divinos contra el planeta en general son presentados en los capítulos 15 y 16 en conexión con las siete postreras plagas, y en el capítulo 20, donde se expresa que la tierra será convertida en un inmenso lago de fuego.¹⁴

SEGURIDAD EN EL APOCALIPSIS

A lo largo del panorama de fuego, juicios, luchas y perse-

cuciones, el Apocalipsis ofrece una nota de seguridad. Se garantiza que la tierra será restaurada a su condición edénica original. Al profeta S. Juan se le ordenó escribir este libro como una señal de garantía; es decir, que la preservación escrita del Apocalipsis es en sí misma una señal del certero cumplimiento de sus profecías. S. Juan dice: “Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas”.¹⁵

Estimado lector, el futuro no es incierto. El Apocalipsis revela tanto la destrucción como la salvación que vendrán. En tus manos está tu propia suerte. Y como dijo el Señor a través de Moisés, nosotros también te decimos: “Escoge, pues, la vida”.¹⁶ ◇

(1) Amós 3:7. (2) Apocalipsis 1:1, 19. (3) Cap. 6:4, 8; 8:11; 9:11; 12:9. (4) Cap. 12:12. (5) Cap. 1:3. (6) Cap. 2:7, 11, 17; 3:6, 13. (7) Cap. 14:7, 12. (8) Cap. 22:17. (9) Cap. 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21. (10) Cap. 17:14. (11) Cap. 21:7. (12) Cap. 3:3. (13) Cap. 14:9-10. (14) Cap. 20:14-15. (15) Cap. 21:5. (16) Deuteronomio 30:19.

ESQUEMA DEL APOCALIPSIS

Capítulo 1

Introducción y visión del Cristo glorificado.

Capítulos 2 y 3

Promesas y juicios a través de las siete iglesias.

Capítulo 4

Visión y adoración del Soberano del universo.

Capítulos 5 y 6

Las revelaciones de los siete sellos.

Capítulo 7

Visión del sellamiento y el triunfo de los redimidos.

Capítulos 8 y 9

Los juicios de las siete trompetas.

Capítulo 10

El librito dulce y amargo.

Capítulo 11

Los dos testigos y la apertura del templo celestial.

Capítulo 12

La ira del dragón contra Cristo y la iglesia.

MITAD PREDOMINANTEMENTE HISTORICA
EL GRAN CONFLICTO EN PROCESO

Capítulos 13 y 14

Conflicto entre la bestia y los guardadores de los mandamientos de Dios, y la segunda venida de Cristo.

Capítulos 15 y 16

Revelación de las siete postreras plagas.

Capítulos 17 y 18

Revelación de los juicios contra Babilonia.

Capítulo 19

Victoria y juicios en conexión con la segunda venida de Cristo.

Capítulo 20

El juicio contra Satanás y los perdidos.

Capítulos 21 y 22

Bendiciones y promesas de restauración.

MITAD PREDOMINANTEMENTE ESCATOLOGICA*
CONSUMACION DEL GRAN CONFLICTO

*Escatología: Estudio de las creencias sobre el fin del mundo y de los individuos.

EL HEROE DEL

Dr. ROBE

EL APOCALIPSIS describe dramática y proféticamente los últimos episodios del más antiguo conflicto: la lucha entre el bien y el mal. Dios y su pueblo batallan contra las fuerzas diabólicas opuestas al bien, que se simbolizan con animales monstruosos. Por medio de una serie de escenas espectaculares y enigmáticas se intriga e informa al lector-espectador en cuanto a lo “que ha de ocurrir en breve” (cap. 1:1),* y se le dice vez tras vez que lo que ve, oye y lee es una lucha que le concierne muy personalmente. Todos, pues, militamos en uno u otro bando, incluso en nuestras más pequeñas dificultades personales y cotidianas.

Cuando se lee cuidadosamente el Apocalipsis se nota que la gran lucha ya llega a su final, pero que, aparentemente, el bando del mal todavía prevalece en todos los frentes. La mayoría de los hombres parecen sucumbir bajo el dominio de Satanás, “el príncipe de este mundo” (S. Juan 12:31). El “dragón” (Apocalipsis 12:8-9) y la “bestia” (cap. 13:4-7) —potencias malignas— representan a los agentes del mal a través de los cuales Satanás realiza su obra destructora.

Pero Jesucristo —el personaje central y Héroe del Apocalipsis— lucha a nuestro lado, y finalmente reinará sobre el mundo. Su obra en nuestro favor se describe con muchas imágenes; pero hemos escogido *cuatro* porque revelan en forma muy destacada su misión salvadora.

1. Un Héroe que se sacrificó por nosotros: la imagen del “Cordero”.

El sacrificio de un cordero prefiguraba en el Antiguo Testamento a Uno que moriría para asegurar el perdón de los pecados y la salvación del hombre. Este Cordero es un hombre: Jesús de Nazaret, “el que nos ama, y nos ha librado de nuestros pecados con su sangre” (cap. 1:4-5).

La muerte heroica de Jesús sobre la cruz fue un sacrificio voluntario. El hubiera podido decidir no morir en la cruz. Jesús no es glorificado como mártir porque sufrió, sino

porque *venció* en su lucha contra el mal. Su sufrimiento y muerte son el resultado de su fidelidad a Dios y amor hacia los hombres, lo cual le permitió vencer a Satanás.

El Cordero se nos presenta ensangrentado y con las heridas de la batalla que libró por nosotros; sin embargo es un vencedor: está “como inmolado”, pero “en pie” (cap. 5:6-14). Es un Héroe vivo, resucitado y glorificado hasta el punto de ocupar el trono de Dios (cap. 3:21). Es “el que vive” (cap. 1:18), “el primogénito de entre los muertos” (cap. 1:5).

Sí, en el trono del universo se sienta ahora un Ser que superó nuestra efímera existencia constantemente amenazada, pero que ha entrado definitivamente en la verdadera vida, en la plenitud de Dios. El, “el testigo fiel y verdadero” (cap. 3:14; 19:11), resucitó, y nos ha abierto el acceso a la vida eterna. Por esto puede decirnos con autoridad: “No temas. Yo tuve la primera palabra en tu creación, y también tendré la última en tu lucha que libras ahora. A mí también me mataron. Pero ahora estoy vivo para siempre, y tengo en mi poder las llaves de la muerte y de la tumba” (cap. 1:17-18).

2. Un Héroe que lucha por nosotros: la imagen de un “León”.

Cristo —el vencedor— no es ahora el Cordero inmolado, sino el “León” que lucha con y por nosotros (cap. 5:5). El cristiano que se asocia con Cristo en esta lucha, y persevera, ya es vencedor (cap. 2:10; 3:12, 21). Satanás, que sabe que está definitivamente derrotado, lanza sin cesar sus últimos ataques desesperados.

El Héroe del Apocalipsis es nuestro compañero que nos sostiene en la lucha y nos da fuerza para triunfar. Ser cristiano es descubrir que en el centro del conflicto cósmico-personal contra el mal, puedo contar con la presencia incondicional y protectora de Cristo, “el León de la tribu de Judá” (cap. 5:5), líder de su pueblo (cap. 7:16-17), “Rey de reyes y Señor de señores” (cap. 17:14; 19:16).



APOCALIPSIS

BADENAS

3. Un Héroe vencedor: la imagen del jinete sobre un caballo blanco.

El capítulo 19 presenta a Cristo cabalgando sobre un caballo blanco, que viene al mundo “venciendo y para vencer” (cap. 6:2; 19:15). El profeta Daniel había anunciado (cap. 7:13-14) que al final del tiempo un “hijo de hombre” vendría en las nubes del cielo para juzgar al mundo, para vindicar a los suyos y destruir para siempre el mal.

Cristo derrocará definitivamente todas las formas del poder opresivo y liberará a su pueblo (Apocalipsis 20:4-5; 21:4-7); mientras tanto concentra sus esfuerzos en desenmascarar los mecanismos engañosos de los poderes diabólicos político-religiosos representados por la bestia y su imagen, porque él sabe hasta qué punto el poder absoluto, al servicio de una ideología pseudo-religiosa, es capaz de engañar, trastornar la mente y tiranizar a los hombres (cap. 13:1-18). Su única arma en esta intensa lucha es su Palabra, espada afilada que sale de su boca (cap. 19:11), infalible y eficaz porque está respaldada por la fuerza irresistible de la verdad.

La rotunda condena de Cristo contra el “dragón” y sus secuaces es mucho más que una crítica a su poder, pues contiene la única solución coherente y válida contra las organizaciones “bestiales” y feroces: Cristo invita a todos a formar parte de su pueblo, una comunidad fraternal en la que el amor sustituye la opresión, y la comunión con Dios a todos los servilismos idólatras.

La gran invitación del Héroe del Apocalipsis es: “Salid de ella [Babilonia], pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (cap. 18:1-5); e insta a unirse al pequeño “resto” de los verdaderos cristianos, identificados como “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús” (cap. 14:12; 12:17). Estos permanecen por ahora en medio de un mundo en lucha, pero Dios ya los contempla victoriosos “sobre el mar de vidrio” (cap. 15:2) en el reino eter-

no que él establecerá.

4. Un Héroe que anuncia su regreso: la imagen de “la estrella resplandeciente de la mañana”.

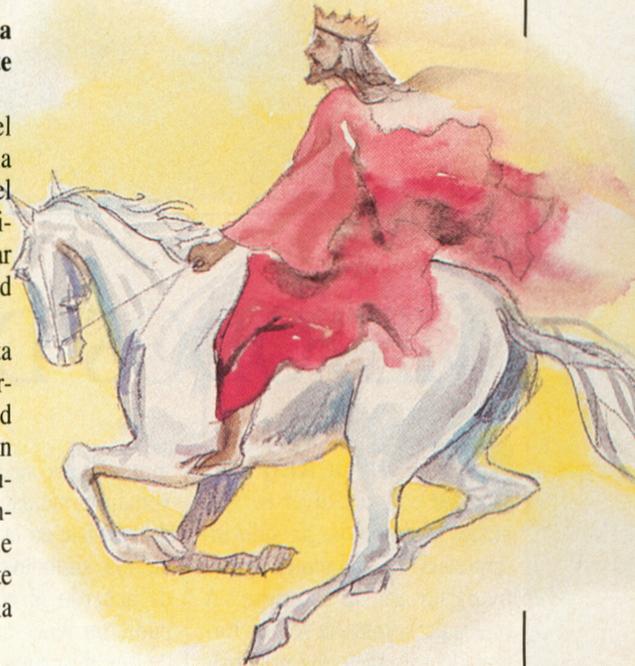
No debemos atemorizarnos al leer el Apocalipsis, porque en lugar de la angustia ante un fin irremediable y espantoso o el terror por el castigo divino en el juicio final, se proclama que todos pueden esperar confiada y gozosamente, pues la voluntad de Cristo hacia nosotros es vida y amor.

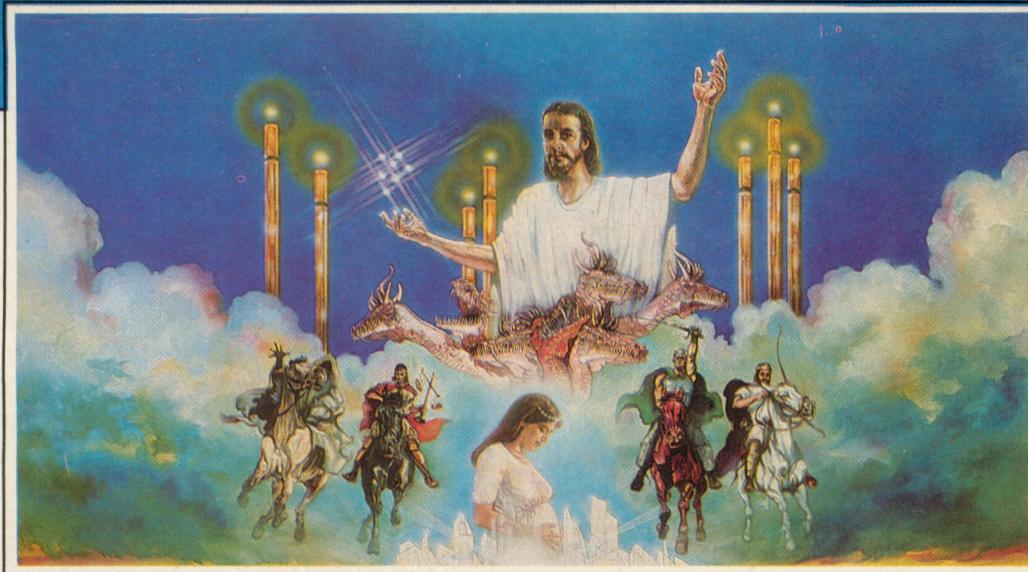
El Héroe de Apocalipsis llama a la puerta de nuestro corazón porque anhela compartir con nosotros la intimidad de su amistad (cap. 3:20). Su amor por nosotros es tan profundo, que su encuentro final con la humanidad rescatada se describe como un encuentro nupcial. El himno triunfal que acompaña la victoria de Cristo repercute con los acordes de una marcha que anuncia las bodas (cap. 19:7).

La novia —su iglesia— sigue en este mundo; puede ser perseguida y sufrir la misma suerte que su Libertador; pero ella sabe que a través del sufrimiento avanza hacia la gloria. El novio —Cristo—, esperando el momento de compartir la eternidad con su amada, le susurra al oído las palabras de amor que la capacitan para soportar la larga espera hasta el encuentro definitivo que se acerca. Sobre el cielo de su noche ya brilla, anunciando la mañana radiante, el astro precursor: “la estrella resplandeciente de la mañana” (cap. 22:16; 2:28). Ella suspira porque sabe que el Esposo está a las puertas, porque anhela la reunión definitiva, y exclama: “Sí, ven, Señor Jesús” (cap. 22:20).

El Héroe del Apocalipsis se despidió extendiendo una gran invitación: “El que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (cap. 22:17). ¿Nos estamos preparando para ese gran encuentro? ◇

* El relato apocalíptico de la lucha no sigue un orden narrativo lineal, cronológico, sino que adelantándose a su tiempo, presenta una secuencia de *flashes* o visiones superpuestas que se parecen extrañamente a un guión cinematográfico.





LARS JUSTINEN

MÉTODOS DE INTERPRETACION

EL APOCALIPSIS, con sus diversas versiones y símbolos, ha sido interpretado de diferentes maneras. Esto era de esperarse. A través de la historia se han formulado tres métodos principales de interpretación:

Preterismo: Es un sistema de interpretación que considera que el mensaje del Apocalipsis se cumplió en el pasado (antes del cuarto siglo). Pone énfasis en el contexto *histórico* de la iglesia cristiana del primer siglo. Los teólogos preteristas liberales entienden el Apocalipsis en base a los rasgos de la literatura apocalíptica judía de los primeros siglos de nuestra era, y, por lo tanto, consideran que su único valor es el de ayudarnos a entender la experiencia religiosa del pueblo dentro del cual fue escrito.

Alcázar, un jesuita español del siglo XVII, fue el precursor más destacado de este método. Afirmó que los capítulos 4 al 19 se habían cumplido en la época

inmediata a su escritura.¹ La ventaja principal de este método consiste en la interpretación de los símbolos apocalípticos de acuerdo al significado que pudieron tener en el momento de ser descritos por Juan. El preterismo es débil, pues le resta al libro valor presente y profético de largo alcance.

Futurismo: Sostiene que el Apocalipsis se refiere mayormente a sucesos futuros. El énfasis se coloca en la victoria final de Dios sobre las fuerzas del mal. Los futuristas generalmente consideran que todo lo que sigue después de Apocalipsis 4:1 pertenece a los eventos finales y culminantes de la historia humana; según ellos, el rapto secreto, la gran tribulación, la llegada del anticristo, la restauración literal de Jerusalén, etc.

La ventaja del futurismo es que destaca el elemento escatológico (el tema del fin del mundo) del Apocalipsis.² Su debilidad se halla en ignorar casi siempre el fondo histórico del libro al interpretarlo desde la perspectiva del presente. Su

proponente principal fue otro sacerdote jesuita de apellido Ribera.

Historicismo: Este sistema enseña que el Apocalipsis es una predicción del curso de la historia desde el primer siglo hasta el momento de la culminación del plan de salvación.³ Los siete sellos podrían referirse a eventos que concluyen con el regreso de Cristo. Algunos historicistas interpretan las series proféticas del Apocalipsis (siete iglesias, siete sellos, siete trompetas...) como recapitulaciones o ampliaciones de un mismo segmento profético-histórico. Este método contiene el peligro de subestimar el mensaje de Dios para la iglesia apostólica.

¿CUAL ES EL MEJOR DE ESTOS METODOS?

El método *histórico* de interpretación del Apocalipsis ofrece la ventaja de tener un antecedente en el Antiguo Testamento: el libro de Daniel. A la luz de las series proféticas de Da-

niel, las cuales cuentan con un definido cumplimiento histórico, consideramos que el Apocalipsis debiera ser interpretado utilizando un método histórico (Daniel 2, 7, 8, 9, 11). Ver "Cómo estudiar el Apocalipsis", págs. 4 y 5.

Aunque reconocemos el valor hermenéutico (interpretativo) de cada uno de estos sistemas —la importancia del contexto histórico de Apocalipsis (preterismo), y su contenido escatológico (futurismo)—, es inexplicable pretender que Dios haya guardado silencio en cuanto a su participación en la historia humana. El método histórico de interpretación nos permite reconocer la soberanía de Dios sobre todo evento humano y regocijarnos en su constante protección. Ver Exodo 3:7-10; Daniel 2:20-22; Gálatas 4:4-5; y S. Mateo 28:20.—M.A.V. ◇

(1) Robert H. Mounce, *The Book of Revelation* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1977), p. 40. (2) Bernard Ramm, *Diccionario de Teología Contemporánea* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1975), p. 51. (3) *Diccionario Ilustrado de la Biblia* (Miami, Florida: Editorial Caribe, 1975), p. 38.

PARA MI, el Apocalipsis era un libro misterioso. Su lenguaje me confundía y sus monstruos me aterrorizaban. Luego comencé a estudiarlo y mis nuevos conocimientos cambiaron mi percepción. Comprendí que el Apocalipsis es un libro abierto, una *revelación*, tal como el significado de su nombre lo define; que fue escrito en base a la buena voluntad de Dios hacia nosotros, para revelarnos los secretos de su sabiduría e inteligencia. Ahora entiendo que el Apocalipsis es el último llamado de un Dios amante a un mundo que perece en el pecado.

En Efesios 3:3, 8-12 el apóstol Pablo nos señala que Dios "por revelación" le declaró el misterio de Cristo. Se refería al Evangelio eterno, y ese es el misterio que se revela en el Apocalipsis. Cuando me di cuenta de que el Señor Jesucristo y su continuo ministerio en nuestro favor, es el tema central de este libro quedé intensamente conmovido y hasta con lágrimas exclamé con el apóstol Pablo: "¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!" (Romanos 11:33).

Los símbolos del Apocalipsis también me resultan muy interesantes. El que los lee percibe cuadros llenos de colorido, escenas cargadas de acción y pasajes de singular poder descriptivo. Pero cada uno de estos símbolos y colores tiene su explicación en algún otro libro de la Biblia. ¿Cómo es esto posible? Evidentemente, el Apocalipsis constituye un resumen del mensaje que se presenta a través de toda la Biblia.

Algunos se preguntarán por qué se utilizan símbolos en el

MI RESPUESTA AL LLAMADO DEL APOCALIPSIS

Lic. ONESIMO MEJIA

"Creo que este libro es la invitación de Dios a que lo adoremos y le sigamos. Es el último llamado de amor a una humanidad perdida para que acepte a Jesús como su Salvador personal y su Amigo eterno".

Apocalipsis. Yo creo que la respuesta se encuentra en un adagio que dice que un retrato vale más que mil palabras. Con un solo símbolo, el Señor nos presenta sucesos, instituciones o la historia de una nación sin necesidad de utilizar muchos vocablos.

EL APOCALIPSIS TIENE UN MENSAJE PARA HOY

Dios le reveló a Daniel en el Antiguo Testamento que ciertas profecías tendrían su cumplimiento en la etapa final de la historia: "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará" (Daniel 12:4). El Apocalipsis, en cambio, declara que es "la revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto" (Apocalipsis 1:1).

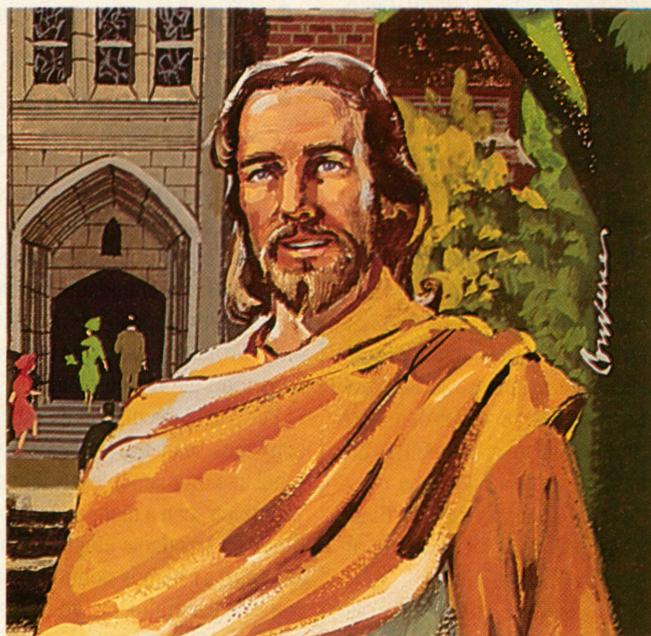
Además, en el capítulo 10 se menciona el momento en el cual se abre el libro que simboliza las profecías selladas. El apóstol Juan vio que un ángel poderoso sostenía en su mano un librito abierto, el cual Juan debía "comer" para dedicarse a profetizar de nuevo (vers. 2, 8-9, 11). Esa revelación especial para el tiempo del fin se encuentra en el Apocalipsis.

Como ningún otro libro de la

Biblia, el Apocalipsis nos llama a reflexionar en el significado de nuestros tiempos. Pero, para mí, el Apocalipsis es mucho más que eso; es la revelación de mi amado Señor Jesucristo; es la invitación de Dios a que le adoremos y le sigamos; es el úl-

timo llamado de amor a una humanidad perdida para que acepte a Jesús como su Salvador personal y su Amigo eterno. ◇

El autor es evangelista y dirigente de la Iglesia Adventista en Texas. Además coordina la realización de centenares de Seminarios de Revelación en dicho Estado.



JAMES CONVERSE

Sí, yo deseo recibir información sobre las profecías bíblicas y un curso GRATUITO de las Sagradas Escrituras.

Nombre _____

(Por favor escriba con letra clara)

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____ Zip Code _____

País _____

Envíe este cupón a: EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE.UU. de N. A.

EL ARTE DE CORTEJAR A SU CONYUGE

VERONICA MILWARD CROCKETT

Verónica Milward Crockett es enfermera y esposa de pastor en Wichita, Kansas.



DUANE TANK

LOS desafortunados detalles de la vida mencionados debajo del título de nuestro artículo, podrían parecerle a usted que son el producto de la torpeza, y así es. Desde luego, ninguno de nosotros trataba al comienzo a su cónyuge de esta manera; por lo tanto, quizá debiéramos comenzar allí mismo.

A PRIMERA VISTA

¿Qué fue lo primero que lo atrajo a su cónyuge? ¿La suave piel o las graciosas manos de ella? ¿Sus rasgos delicados o su pequeño cuerpo? ¿Los hermosos ojos de él o su atractivo físico? ¿O fue su encantadora sonrisa lo que primero la cautivó? La mayoría de nosotros no somos extraordinariamente bellos, pero cada uno tiene *algunas* cualidades físicas positivas, y nos sentimos bien cuando alguien se fija en ellas.

Su cónyuge quizá tiene rasgos faciales que nadie había admirado antes de que usted llegara. En cierta ocasión tuve un pretendiente de piel bronceada y nariz prominente. Yo encontraba atractiva su nariz. Le hacía lucir fuerte y masculino, con un perfil de indio norteamericano. Cuando se lo mencioné, noté, por su sorpresa, que nunca se había fijado en su nariz de esa manera.

- *Algunas personas reciben más respeto y admiración en su oficina que en su hogar.*
- *Los cónyuges son a menudo los primeros en criticar y los últimos en brindar elogios.*

Su cónyuge puede tener otros atributos que usted no ha notado; por ejemplo, esas canas atrayentes. La abundante barba rojiza de mi esposo me resulta muy atractiva, así que se lo menciono de vez en cuando.

Pero es lamentable que los cónyuges sean los primeros en señalarse mutuamente sus faltas y también sean a menudo los últimos en brindarse elogios. Por ejemplo, si hemos comido pan con ajo, generalmente yo soy la primera en decirle a mi esposo el efecto que esto ha tenido en su aliento, y le recuerdo que no abra su boca en público.

EL MOMENTO PRECISO

En el delicado arte de elogiar a su cónyuge, el momento de hacerlo es muy importante. Decirle a su esposa cuán atractiva es cuando usted desea deleite físico, no es tan efectivo como

decirle que luce muy bien después que alimenta, limpia, y viste a cuatro niños; saca los ga-

tos de la casa y la jaula de conejos; gasta cinco minutos cambiándose su vestido, y sale apresuradamente a una diligencia dudando de si se habrá puesto bien las medias.

Admirar las capacidades financieras de su esposo inmediatamente después de que usted sobregiró la cuenta bancaria, no será tan apreciado como un comentario amable luego de una larga jornada de trabajo. Esto nos lleva a otra consideración: elogiar los atributos físicos del cónyuge es sólo el comienzo del cortejo. Necesita-

HACIENDO QUE EL AMOR PERDURE

¿Cómo actúan las parejas que han logrado cosechar el éxito en su matrimonio en comparación con aquellas que fracasan? En un artículo publicado en la revista *Redbook*, de agosto de 1985, y titulado "¿Abrazó usted a su esposo hoy?", el Dr. Nathaniel Branden, autor y consejero matrimonial reconocido, presenta nueve maneras en que difiere la conducta de las parejas felices de la de las parejas promedio.

- Expresan su amor verbalmente.
- Muestran su cariño físicamente.
- Expresan su amor sexualmente.
- Expresan su aprecio y admiración.
- Comparten sus sentimientos más íntimos.
- Se ofrecen apoyo emocional mutuamente.
- Expresan su amor materialmente, a través de obsequios y favores.
- Soportan las demandas y defectos mutuos.
- Crean ocasiones para estar solos el uno con el otro.

EL LECTOR PREGUNTA

Contestan - Dr. EMILIO GARCIA-MARENKO, especializado en Relaciones Familiares
- Lic. ADA GARCIA-MARENKO, especializada en Psicología y asesoría prematrimonial

En esta sección se consideran preguntas sobre familia, matrimonio, noviazgo, sexualidad, vida emocional, personalidad y otros temas de interés. Dirija sus preguntas y comentarios a: EL CENTINELA —EL LECTOR PREGUNTA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.



mos recordar los talentos, habilidades, las cualidades de carácter y las buenas acciones de esa persona especial con la cual compartimos el hogar y la vida.

Cristo nos dio un buen ejemplo de su aprecio hacia su esposa: la iglesia. En Apocalipsis capítulos 2 y 3, introdujo sus mensajes a las iglesias mencionándoles, cada vez que le fue posible, lo que le agradaba acerca de ellas. Esta misma estrategia funciona con los niños, los empleados y aun con los animales domésticos. ¿Por qué entonces no la practica con la persona que está más cerca de usted?

SEA SINCERO

Antes de colmar a su cónyuge de elogios, asegúrese de que éstos son sinceros. Yo dudo mucho de los libros y artículos que aconsejan casi siempre a las mujeres cómo agradar a sus esposos. Si yo me pusiera una blusa muy juvenil y unos pantalones apretados y riendo me arrojara en los brazos de mi esposo cuando llega de la oficina, probablemente se moriría de risa, si es que sobrevive al impacto. Mi esposo no me diría cuán delicada soy, porque en tal caso no lo sería.

Observe bien a su cónyuge. Exprésele la admiración que usted siente por su apariencia física, por sus talentos, por sus triunfos, por su carácter y personalidad; muéstrele a su cónyuge el respeto que siente por él o ella, no solamente hoy, sino a menudo.

De esta manera, "el matrimonio, en vez de ser el fin del amor, será su verdadero principio".* ◇

*Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* p. 174.

P. Hace unos seis meses murió mi esposo en un accidente. Tuvimos un buen matrimonio, y su súbita muerte me ha afectado mucho. Nuestras amistades procuraron ayudarme por un tiempo, pero ahora siento que tienden a evitarme y que no saben cómo actuar en mi presencia, lo cual me hace sentir más sola. Algunos me dicen que lo que tengo que hacer es olvidar a mi esposo y rehacer mi vida; pero yo siento que esto es muy difícil para mí. ¿Qué puedo hacer para superar mi dolor?

R. Sentir dolor profundo en un caso como el suyo, es natural. El proceso de recuperación por la pérdida de un ser querido toma tiempo. Después del impacto inicial siguen otras etapas que pueden incluir sentimientos de culpa, hostilidad y resentimiento, antes de que haya un retorno gradual a un sentido más estable de tranquilidad. No se alarme si pasa por esas etapas. Lo importante es no quedarse atrapada en alguna de ellas.

Usted necesita ajustar su vida a la realidad de que ahora está sola. Sus amistades tal vez la evitan porque a ellas también les cuesta ajustarse al cambio. Este puede ser un buen momento para formar nuevas amistades, sin olvidar completamente a las actuales.

No tema expresar su dolor: llorar es parte del proceso de recuperación. Pero busque maneras constructivas de ocupación que la ayuden a no estar todo el tiempo pensando en su dolor. Busque cómo ayudar a otros, pues cuando damos también recibimos.

En cuanto a cómo rehacer su vida, hay diferentes maneras de hacerlo. Un medio para lograrlo es encontrar algo nuevo y desafiante que hacer a favor del bienestar de otros. También puede cultivar nuevas aficiones y, como ya señalamos, nuevas amistades. Y, por supuesto, no debe descartar por completo la posibilidad de un nuevo matrimonio. Pero... una palabra de

advertencia: no tome ninguna decisión de este tipo hasta que esté segura de haber resuelto completamente su proceso de adaptación, lo que en la mayoría de los casos puede tomar de uno a dos años. Un casamiento apresurado puede estar motivado por el anhelo de llenar un vacío, sin que haya otra razón de verdadero peso. El resultado puede ser muy desalentador. Es importante, por lo tanto, que una decisión de tanta trascendencia sea tomada con plena conciencia de todas sus posibles consecuencias.

Y sobre todo, ponga su vida en las manos de Dios. El la ama y tiene un propósito para su vida. Desea ayudarla y sostenerla de su mano mientras atraviesa por estos momentos difíciles y a lo largo del sendero de su vida.

P. Tengo 23 años, y mi novia es cuatro años mayor que yo. Nos comprendemos bien y deseamos casarnos. Pero enfrente alguna resistencia de parte de familiares que dicen que para que un matrimonio sea feliz es indispensable que el esposo sea mayor. ¿Qué pueden decirme al respecto?

R. No hay evidencias de que sea necesario que el esposo sea mayor para que el matrimonio tenga éxito. Es más: algunas investigaciones parecen indicar que los matrimonios en los que la esposa es un poco mayor tienden a ser más estables. Por otro lado, las presiones que ejerce la familia o la sociedad pueden ser un importante factor de éxito o de fracaso para algunos matrimonios.

Ustedes deben pesar cuidadosamente el impacto que esta resistencia puede llegar a tener en su matrimonio. Si de todos modos deciden casarse, deben estar dispuestos a lograr el éxito de su matrimonio a pesar de las circunstancias. Y, claro está, deben hacer lo mejor que puedan para cultivar buenas relaciones con sus respectivas familias.

LA PESADILLA DE VIETNAM

¿Cómo fue que un veterano de Vietnam pudo gozar de paz interior después de diez años de pesadillas?

CHARLES RUSHING

ME SENTIA sucio y pegajoso. Durante una semana el opaco cielo vietnamita había destilado abundantes lluvias, y sólo se percibía una tenue luz solar. Por fin salió el sol y me sentí bien. Así que me senté a disfrutar del momento de claridad. Los placeres de un soldado son pocos.

La carretera 1 hacia Da Nang se hallaba muy transitada. Los aldeanos empujaban o arrastraban sus reducidas posesiones en un intento inútil de apartarse de la guerra. Su actividad nos indicaba que los vietnamitas del norte preparaban otra ofensiva.

Entre los transeúntes un niño andaba extrañamente en una bicicleta: pedaleaba con una sola

pierna; su otra extremidad le faltaba debido, indudablemente, a las insensateces de los adultos. Era un niño mutilado por la guerra. Me sentí responsable por su pierna perdida. Lo observé mientras se acercaba, y comencé a llorar.

El sentimiento de culpa inundó mi mente. ¿Por qué los inocentes tendrán que sufrir por los crímenes que yo y otros como yo cometemos? ¿Por qué los niños tendrán que pagar en sus cuerpos el castigo por la perversión de la guerra? ¿Por qué Dios permite que tales males persistan?

Di rienda suelta a mi angustia, y grité mirando hacia el cielo: "Dios, si tú existes, ¿por qué no destruyes la maldad?"



LARS JUSTINEN

Yo había sido criado en un hogar religioso, pero el Dios que yo conocía era todo odio y venganza. Jesucristo era alguien que había muerto 2.000 años atrás. Para mí Dios no tenía poder. La maldad controlaba el mundo, y aquel niño sin una pierna era una evidencia.

Como era de esperarse, Dios no me contestó; pero los aldeanos después de escuchar mi explosión de sentimientos, desaparecieron de mi camino. Temían que se trataba de algún otro demente armado.

Observé de nuevo al niño que había despertado mi culpabilidad. Pedaleaba su bicicleta descargando todo su peso en el pedal cuando éste subía a su más alta posición, hasta que el pedal llegaba hasta abajo, y entonces esperaba que de nuevo subiera por sí solo hasta la posición superior.

La imagen de aquel ciclista con una pierna me persiguió por diez años. De noche invadía mi sueño, pedaleando en mis pesadillas. Cada vez que alguien me preguntaba acerca de Vietnam, aquel niño montado en su bicicleta se introducía en mi memoria. No podía escapar de él. Toda mi culpabilidad se concentraba en la visión del niño cuya pierna había sido cercenada.

Como muchos otros traté de olvidarme de Vietnam con la ayuda del alcohol, y hasta llegué a probar drogas ilegales. Busqué una vía de escape en el intelectualismo y acumulé algunos títulos universitarios; pero adondequiera que iba me seguía el fantasma de ese niño.

Terminé mis estudios y conseguí un trabajo bien remunerado, pero lleno de presiones y con un jefe insoportable. Comencé a odiarlo con los mismos sentimientos que había albergado en Vietnam hacia el enemigo. Deseaba matarlo. Inclusive

pensé en pagar para que lo asesinaran. Este cáncer de odio que crecía en lo profundo de mi alma hizo regresar la visión del niño cojo.

Pensé de nuevo en el desafío que le había lanzado a Dios en Vietnam. Descubrí que mis gritos exigiendo el juicio de Dios sobre la maldad eran en realidad un reclamo de castigo para mí mismo. Aún sentía el odio homicida de la guerra. Yo no había abandonado la maldad que manifesté en Vietnam; la había traído conmigo, y me acompañaba dondequiera que iba.

Si Dios hubiera hecho como yo le había pedido —que destruyera el mal—, yo también habría sido destruido. Yo había participado en la maldad de la guerra. No había diferencia entre lo que yo había considerado “maldad” y las acciones que yo mismo cometía. ¡Yo había odiado con sentimientos de venganza a otros seres humanos! ¡Yo había participado en la destrucción de sus hogares, de sus aldeas y de sus vidas! El mismo poder maléfico aún me gobernaba.

Un compañero de trabajo observó mi tensión, y me dijo que Dios me amaba a pesar de todo lo que yo pudiera ser o haber sido. Un Dios de justicia y santidad, añadió, habría destruido a alguien como yo si no fuera porque también es un Dios de amor y compasión. Mi amigo me invitó a su iglesia. Acepté su invitación. Razoné que si había una solución para el odio que me consumía, alguna respuesta para la existencia simultánea —según creía yo— de la maldad y el amor de Dios, la encontraría entre cristianos.

En una pequeña congregación de creyentes encontré en la Biblia algo mejor que la religión. Los miembros disfrutaban de sus momentos de adora-

ción a Dios. Mantenían una relación gozosa con aquel Ser que yo consideraba rudo y severo. Llegué a desear aquella comunión que les producía gozo; ¿pero cómo podría Dios aceptarme a mí, un hombre perseguido por la culpa personificada en un niño sin una pierna?

El pastor y otros me dijeron que Jesús murió en la cruz por mis pecados; pero yo lo había escuchado antes, y no significaba mucho para mí. Deseaba aceptación y gozo, no ser culpable de otra muerte.

Entonces alguien me mostró en la Biblia lo que el apóstol Pablo le escribió a Timoteo:

“Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero... Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna” (1 Timoteo 1:13-16).

Ese texto me hizo comprender todo. A pesar de la maldad que experimenté en Vietnam, Dios obraba para que el “primero de los pecadores”, como yo, pudiera hallar perdón y aceptación. El podía perdonarme aunque yo no fuera capaz de perdonarme a mí mismo. Encontré reposo para mi alma culpable cuando puse mi confianza en Jesús y en su muerte en la cruz.

Si hubiera pedido perdón en vez de castigo aquel día en Vietnam, habría disfrutado del día soleado por mucho más tiempo. La imagen del pequeño ciclista con una sola pierna habría sido un recuerdo y no una pesadilla que duró diez años. ◇

CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 91 — N.º 9

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General

Eugene M. Stiles

Director

Dr. TULLIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentealba

Director de Ventas Internacional

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaría Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chajj, José Espinosa, Eloy Martínez, Sergio Mctezuma, Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tenvi Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli, Max Martínez, Manuel Vázquez

Suscripción anual, dólares 6.49. Número suelto, \$1.00 (un dólar). Agregar un dólar para el franco de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: Lars Justinen

Copyright © 1987, by Pacific Press Publishing Association

ESPERANZA

Para el Futuro

Vivimos en los días finales de la historia de este mundo. Las personas sufren las tensiones provenientes de un ambiente social sacudido por el crimen, las drogas, la inmoralidad y la falta de fe en Dios.

En medio de estas circunstancias, EL CENTINELA presenta un mensaje lleno de esperanza. Asegura un futuro glorioso para todos los que aceptan la dirección de un amante Padre celestial.

EL CENTINELA, una revista actual, portadora de reflexiones y consejos útiles para hoy. Sólo U.S. \$6,49.

Para beneficio de usted y su familia
Suscríbase hoy a

El CENTINELA

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$6,49* dólares. (Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

*Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1987
Envíe este cupón a EL CENTINELA
P. O. Box 7000, Boise, ID 83707
EE. UU. de N. A.